

Un caso de persistencia del Agujero Interventricular

Por los Drs.

MARIANO CARBALLO POU.

Director del Instituto de Anatomía
Patológica y Parasitología.

SANTIAGO W. SCIANDRO.

Asistente del Instituto de Clínicas.
Profesor Agdo. de Clínica Médica

Facultad de Veterinaria.

La literatura veterinaria es rica en casos de anomalías congénitas del corazón. Entre éstas, figuran muchas observaciones sobre persistencia del agujero interventricular (Foramen interventricular persistens, Foramen congenitale septi cordis). Dicha cardiopatía ha sido registrada varias veces en la bibliografía extranjera. Como no conocemos ningún caso en la literatura nacional, publicamos el que sigue:

Canis familiaris, hembra, de 1 año de edad, Foxterrier. Fué conducido por su propietaria, en consulta, al Instituto de Clínicas. Efectuada la anamnesis y examinado clínicamente, comprobamos: deficiente estado de nutrición, (tendencia a la emaciación); disorexia; psiquismo normal; mucosas externas y zonas cutáneas depigmentadas: cianóticas. Ingurgitación de la red sanguínea subcutánea, (especialmente de las regiones axilares e inguinales). Disnea intensa, provocada aún por pequeño esfuerzo, (manifestó la propietaria que los ataques disneicos fueron observados desde el primer mes de edad y se hicieron cada vez más graves y frecuentes). La respiración difícil, de esfuerzo, terminaba generalmente en lipotimia. Apreciamos existencia de pulso venoso. A la auscultación, arritmia cardíaca y respiratoria, ruido de galope.

Basándonos en la anamnesis y en lo observado clínicamente, diagnosticamos defecto cardíaco congénito, (probable persistencia de algún orificio septal). Instituímos una higiene terapéutica adecuada para el caso y además, recetamos digital. El paciente falleció a los 15 días de su internación en el Instituto de Clínicas.

La necropsia mostró: alteraciones propias de un sujeto emaciado;

cianosis de las mucosas externas y de la piel; hiperemia de la red cutánea, pleuro-pericardio-mediastínica y mesentérica; congestión y edema agudos del pulmón; numerosos infartos hemorrágicos recientes, pulmonares y esplénicos; hipertrofia cardíaca ventricular derecha (tan marcada es esta lesión, que a un examen superficial, resultaba difícil distinguir el ventrículo derecho del izquierdo). Abierto el corazón, hallamos un agujero (Foramen interventriculare persistens) circular, de 8 milímetros de diámetro, ubicado en el tabique interventricular, directamente bajo la sigmoidea aórtica, al nivel de las válvulas mitral y tricúspide, estableciendo franca comunicación entre el ventrículo izquierdo y el derecho. Los bordes de dicho foramen son lisos, tapizados por endocardio macroscópicamente normal.



La flecha señala el borde del agujero por debajo de la sigmoidea aórtica, al nivel de la válvula mitral. Foramen interventriculare persistens. Canis familiaris. Macho 1 año. Fox-terrier. Colección del Instituto de Anat. Patológica y Parasitología. A. P. 3070. Fac. de Veterinaria. Montevideo.

La anamnesia, los síntomas clínicos, las diversas lesiones halladas durante la autopsia y sobre todo, la ubicación del orificio, así como el aspecto de su contorno, nos llevan a establecer que la muerte fué debida a los trastornos ocasionados por la existencia de un agujero interventricular, de naturaleza congénita. La pieza está conservada en el Instituto de Anatomía Patológica y Parasitología, con el N° A. P. 3070.

Nota: Expresamos nuestro reconocimiento al Dr. Luis A. Barros, Jefe del Laboratorio Fotográfico de la Facultad, gracias a cuya colaboración nos es posible exhibir la fotografía del material A. P. 3070.